

DE LA SOMBRA A LA LUZ

Esta es una historia que va sobre una niña tímida que siempre intentaba no estar en el foco de atención. Quería estar en las sombras y no quería salir de su zona de confort. Muy bien, pues, esta niña se llama Raquel. Ella es muy lista, pero no le gusta hablar con nadie, porque prefiere ser invisible para todos. Ella piensa que así estará feliz y los de su alrededor, igual.

Y un día un choque en su vida le hizo cambiar de opinión.

El colegio decidió poner a sus alumnos y alumnas en grupos de cuatro o de cinco, cosa que a ella no le gustaba nada. Así que cuando llegó a su casa, le dijo a su madre que no le gustaba la idea. Ella no quería estar en grupos, quería estar sola.

Su madre se quejó y se quejó, pero no consiguió hacerle cambiar de opinión al director, por lo que Raquel se tuvo que aguantar.

En el grupo le tocó con Jorge, Helena y Pedro. Justo el día que hicieron los grupos, en lengua, les mandaron hacer un proyecto.

-Parece que lo hacen aposta-pensó Raquel. Ellos estaban proponiendo ideas, cuando le pidieron opinión a Raquel. Todo parecía desmoronarse en ese instante, y cuando pensó que la situación no podía ir a peor, habló Jorge:

-Si no tienes ninguna idea puedes decirnoslo, no pasa nada.

Al oír las palabras de Jorge, Raquel se tranquilizó, reflexionó y pensó que sería mejor hablar:

-No, no... Yo tengo un montón de ideas: yo creo que el título quedaría mejor en grande, poner una foto aquí... ¿Quién se encarga? Bueno... Si os parece bien.

Todos asintieron con la cabeza.

Pusieron todos una sonrisa de oreja a oreja cuando la escucharon hablar por primera vez. Ese fue el primer pasito: hablar con alguien.

Al día siguiente, Helena, en el primer patio, empezó a hablar con Raquel. Cosa que a Rebeca no le gustó nada. Así que en el segundo patio ella cogió del brazo a Helena y se la llevó a hablar con ella.

-¿Que haces hablando con esa marginada?

-dijo Rebeca-

-Era una marginada antes, ya no.-respondió Helena enfadada-

Después de esa breve conversación, Helena, se fue otra vez a hablar con Raquel.

Helena había defendido muy bien a Raquel para haberla conocido ayer. Se habían hecho grandes amigas.

Desde entonces no se suelen separar, hasta
Helena invitó a Raquel a su casa.
Y así es la historia que empezó con una
niña sola y apartada, hasta terminar
descubriendo a su mejor amiga.

FIN